



Salud y libertad para los y las gitanas

DE REJO



ARACELI
R. Arjona

Satispén tali o sastipen thaj mestipen, es decir, "salud y libertad". Con el *Gelem, Gelem* y este saludo tan gitano, que lleva implícito el deseo de la felicidad (basada en la salud para trabajar y la libertad para desplazarse por el mundo), se despidieron ayer los galardonados en "la duodécima más una" edición de los premios Andaluz Gitano, que concede la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social a propuesta de la Secretaría para la Comunidad Gitana. Tras un emotivo recuerdo a **José Heredia Maya**, primer profesor gitano de la Universidad española y referente de entendimiento de este pueblo, arrancó un acto lleno de lágrimas, palmas, sentimiento y alegría. De la mano de la consejera de Igualdad, **Micaela Navarro**; el alcalde de Córdoba, **Andrés Ocaña**; la directora de de Servicios Sociales y Atención a la Drogodependencia, **Ana Gómez** y **Manuel Torralbo**, vicerrector de la Universidad de Córdoba, recibieron la preciada y pesada rueda de carreta la viuda del **Tío Mariano**, que acudió acompañada por hijos y nietos del ya fallecido símbolo del movimiento asociativo gitano; **Joaquín Petit**, periodista cordobés al que se reconocía su aportación al conocimiento del mundo gitano por su serie documental titulada *Gitanos*; la cantante **Lolita**, que acudió junto a su flamante esposo y no escatimó arte y salero para agradecer el premio ante un entregado y enloquecido público y **Juan**



JUAN MANUEL VACAS

►► **Los premiados** ► El Lebrijano, Lolita, Joaquín Petit y la viuda del Tío Mariano.



►► **Galardón** ► La consejera Micaela Navarro y El Lebrijano.

Peña Fernández El Lebrijano, el gitano rubio de voz negra quien, modesto y educado, se deshizo en elogios al resto de premiados y deseó para Córdoba la concesión del título de capitalidad cultural.

Autoridades y premiados coincidieron de una forma u otra en destacar el deseo de igualdad para payos y gitanos y el deseo de igualdad también para hombres y mujeres de esta raza, a la que el peso de la tradición sigue condicionando a la hora de entender la libertad. De ahí las palabras de Lolita, que agradeció su premio a los hombres de su familia, por darle permiso "no solo para tener hijos" sino para cumplir sus sueños. Salud y libertad, pues, pero que sea para todos. ≡